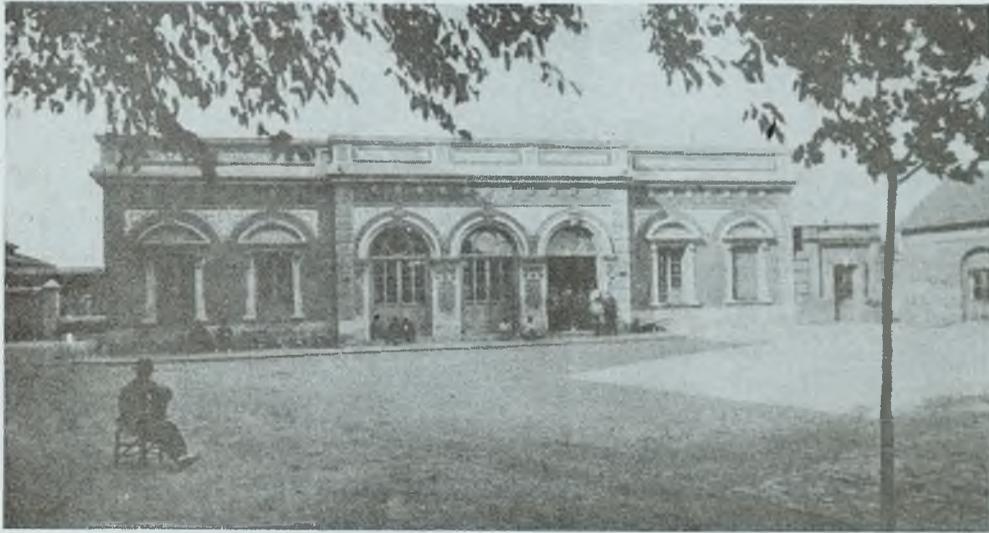


HISTORIA

ALCAZAR Y EL TREN



Estación primeros de siglo.

ALCAZAR Y EL FERROCARRIL: RAZONES DE UN PASADO. ESPERANZA DEL PORVENIR. (*)

() Este, es el primer artículo de una serie que se publicará en esta Revista, en un intento de aproximación a las raíces históricas del fenómeno ferroviario en Alcázar y de análisis de su perspectiva de futuro.*

Ahora, que la permanente estabilidad asegurada por el ferrocarril en la economía y nivel de vida alcazareño parece, por diversos motivos, abrir paso a la duda e inquietud, es momento apropiado para hacer algunas reflexiones sobre la actuación del ferrocarril en la transformación del medio y un recordatorio de las circunstancias históricas que lo hicieron posible aquí, en Alcázar.

En este primer trabajo, intentaremos resolver lo que para muchos constituye un interrogante sin aparente respuesta: cómo y por qué el ferrocarril en Alcázar y, además, con tanta intensidad.

Seguramente, no hay una respuesta única y valedera para todos, e incluso puede que no haya una causa determinante de la elección de Alcázar como centro de convergencia de las líneas de transporte férreo del Mediodía peninsular, lo que sí encontramos son factores coadyuvantes.

Antes de entrar en su examen, es necesario precisar que, cuando todavía no existían más que planes de transportes dispersos y ambiguos y no se habían comenzado los trabajos del que será el primer tramo del ferrocarril español (Barcelona-Mataró, 1.848), en las "Condiciones generales aprobadas por Real orden de 31 de diciembre de 1844 y aplicadas a la concesión del ferrocarril de Madrid, Aranjuez y Almansa", en su artículo cuarto, se especifica que, entre todas las de su recorrido, se establecerá estación en Alcázar. (1)

La posterior conversión de esta estación en enlace de las líneas de Levante, Andalucía y Extremadura, será el elemento definitivo de la alteración provocada por el ferrocarril en la vida tradicional de esta Ciudad.

Cuáles fueron los factores que intervinieron en la elección. Factores que, unidos entre sí, transformaron lo que no era más que una villa manchega de economía eminentemente rural y marginada de las rutas carreteriles del Mediodía, en uno de los principales centros de comunicaciones de la Península, capaz de procurarle niveles de desarrollo semejantes a los alcanzados por las sociedades industrializadas, con una anticipación notoria con respecto al área circundante.

FACTORES LOCALES.

Entre estos elementos, encontraremos unos que son estrictamente locales que sin duda pesaron a la hora de hacer llegar el camino de hierro a Alcázar:

— La enorme extensión de su término municipal —66.718 hectáreas— unido a su relativa riqueza, basada en un aprovechamiento agropecuario fundamental y con una industria importante de salitre, jabón duro y chocolate.

— Un considerable número de habitantes —7.500—, potenciales empleados de las compañías del ferrocarril.

— La fuerte influencia sobre los pueblos de la Comarca, en virtud de una tradición histórica que había situado a Alcázar como capitalidad dentro del gran priorato de San Juan en La Mancha, cabecera de partido judicial y de administración de rentas y, además, sede de tribunal eclesiástico y comandancia de armas.

— Igualmente, son agentes a tener en cuenta, su situación geográfica, que permite el acercamiento simultáneo desde la Capital del Reino hacia el sur y este peninsular, sin ocasionar distorsiones significativas en las distancias; y, por último, un